



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

EL MUSEO DE HISTORIA NATURAL “JOSÉ MARÍA VILLADA PEIMBERT” DE LA UAEM Y SU TESORO CULTURAL.



*M. EN E. S. ELENA GONZÁLEZ VARGAS
CRONISTA DE FACULTAD DE QUÍMICA*



2016



COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. EN DIS. MA. DEL CARMEN GARCÍA MAZA
FACULTAD DE ARTES
2. M.A.S. HECTOR HÉRNANDEZ ROSALES
FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA
3. ARQ. JESÚS CASTAÑEDA ARRATIA
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
4. M. EN C. ERNESTO OLVERA SOTRES
FACULTAD DE CIENCIAS
5. M. EN D.A.E.S. ANDRÉS V. MORALES OSORIO
FACULTAD DE CIENCIAS AGRÍCOLAS
6. M.A.P. JULIÁN SALAZAR MEDINA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
7. DR. EN C.P. Y E. ALFREDO DÍAZ Y SERNA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA
8. M. EN C. ED. FRANCISCA ARIADNA ORTÍZ REYES
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN
9. DR. EN D. JOAQUÍN BERNAL SÁNCHEZ
FACULTAD DE DERECHO
10. DR. EN E. JAIME SÁENZ FIGUEROA
FACULTAD DE ECONOMÍA
11. M. EN A. M. VICTORIA MALDONADO GONZÁLEZ
FACULTAD DE ENFERMERÍA Y OBSTETRICIA
12. DR. EN E. CARLOS REYES TORRES
FACULTAD DE GEOGRAFÍA
13. DRA. EN H. CYNTHIA ARACELI RAMÍREZ PEÑALOZA
FACULTAD DE HUMANIDADES
14. DR. EN ING. HORACIO RAMÍREZ DE ALBA
FACULTAD DE INGENIERÍA
15. M. EN E. N. RUBÉN HERNÁNDEZ ARGÜELLO
FACULTAD DE LENGUAS
16. LIC. EN A. ELIZABETH VILCHIS SALAZAR
FACULTAD DE MEDICINA
17. M. EN C. JOSÉ GABRIEL ABRAHAM JALIL
FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA
18. C.D. JOSÉ TRUJILLO ÁVILA
FACULTAD DE ODONTOLOGÍA
19. DRA. EN U. VERÓNICA MIRANDA ROSALES
FACULTAD DE PLANEACIÓN URBANA Y REGIONAL
20. DR. EN H.A. RICARDO HERNÁNDEZ LÓPEZ
FACULTAD DE TURISMO Y GASTRONOMÍA
21. M. EN E.S. ELENA GONZÁLEZ VARGAS
FACULTAD DE QUÍMICA
22. L. EN A. DONAJI REYES ESPINOSA
PLANTEL "LIC. ADOLFO LÓPEZ MATEOS" DE LA ESCUELA PREPARATORIA
23. LIC. EN L. E. FEDERICO MARTÍNEZ GÓMEZ
PLANTEL "NEZAHUALCÓYOTL" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
24. LIC. EN F. JESÚS ABRAHAM LÓPEZ ROBLES
PLANTEL "CUAUHTÉMOC" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
25. M. EN E.P.D. MARICELA DEL CARMEN OSORIO GARCÍA
PLANTEL "IGNACIO RAMÍREZ CALZADA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
26. M. EN D. Y A. MARÍA DE LOURDES SÁNCHEZ ESTRADA
PLANTEL "ÁNGEL MA. GARIBAY KINTANA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
27. LIC. EN L. E. LIDIA GUADALUPE VELASCO CÁRDENAS
PLANTEL "ISIDRO FABELA ALFARO" DE LA ESCUELA PREPARATORIA



28. LIC. EN PSIC. CHRISTIAN MENDOZA GUADARRAMA
PLANTEL "DR. PABLO GONZÁLEZ CASANOVA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
29. M. EN D. NOE JACOBO FAZ GOVEA
PLANTEL "SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
30. PROF. ERNESTO DE LA VEGA MEMBRILLO
PLANTEL "TEXCOCO" ESCUELA PREPARATORIA.
31. LIC. EN E.D. MARÍA DE LOURDES AGUILAR VALENCIA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM AMECAMECA
32. C.P. CARLOS CHIMAL CARDOSO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ATLACOMULCO.
33. M. EN C.E. MARCO ANTONIO VILLEDA ESQUIVEL
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ECATEPEC
34. M. en C. PABLO MEJÍA HERNÁNDEZ
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEMASCALTEPEC
35. DR. EN ARQ. RUBÉN NIETO HERNÁNDEZ
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TENANCINGO
36. DRA. EN ED. NORMA GONZÁLEZ PAREDES
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEXCOCO.
37. M. EN E.V. LUIS BERNARDO SOTO CASASOLA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE CHALCO
38. LIC. EN A. P. GUADALUPE GONZÁLEZ ESPINOZA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE MÉXICO
39. M. EN C. ED. MA. DEL CONSUELO NARVÁEZ GUERRERO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE TEOTIHUACAN
40. DR. EN SOC. GONZALO ALEJANDRE RAMOS
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ZUMPANGO
41. LIC. EN HIST. LEOPOLDO BASURTO HERNÁNDEZ
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL HUEHUETOCA
42. L. EN N. ROCÍO VÁZQUEZ GARCÍA
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL ACOLMAN
43. L. EN T. AGRIPINA DEL ANGEL MELO
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL CHIMALHUACÁN
44. M. EN A. KARINA GONZÁLEZ ROLDÁN
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL CUAUTITLÁN IZCALLI
45. DRA. EN C. ANA LILIA FLORES VÁZQUEZ
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL TIANGUISTENCO
46. DRA. EN A. P. ANGELICA HERNANDEZ LEAL
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL NEZAHUALCOYOTL
47. M. EN S. P. ESTELA ORTÍZ ROMO C.E.LE
48. PROF. RAMIRO RAMÍREZ ARELLANES
DIRECCIÓN DE ACTIVIDADES DEPORTIVAS
49. DR. EN HUM. RUBÉN MENDOZA VALDÉS
INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE LA UNIVERSIDAD

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en E. P. D. Mónica Vela Cuevas
Responsable del Área de Apoyo al Colegio de Cronistas.

EL MUSEO DE HISTORIA NATURAL “JOSÉ MARÍA VILLADA PEIMBERT” DE LA UAEM Y SU TESORO CULTURAL.

***M. en E. S. Elena González Vargas
Cronista de Facultad de Química***

Desde 1978 al entrar en el arco poniente de los tres arcos del edificio histórico de Rectoría UAEM, todo universitario y adolescente en pubertad y niñez de la población citadina y aledaña de Toluca, se encontraban con la puerta de acceso al Museo de Historia Natural “Manuel María Villada Peimbert”.



Foto No. 1. Fachada del edificio de rectoría UAEM con el acceso a Museo de Historia Natural “Manuel Ma. Villada”, de Marco Antonio Ortiz Martínez, Dirección general de comunicación universitaria UAEM.

Los adolescentes y la niñez desde su llegada a los tres arcos se asombraban de observar algo distinto a lo común. Aquellos visitantes inquietos se decían ¡Este edificio me gusta, es diferente a los que veo! Con la presencia de la persona guía se enteraron que había sido donado a la institución educativa precursora de la Universidad UAEM, el Instituto Científico y Literario, por el H. Congreso estatal, un día 30 de mayo de 1833 con el decreto o dictamen 318.



Pero, el asombro y miedo de la niñez se notaba en el interior del Museo, sobre todo al ver de inmediato mamíferos con taxidermia (disecados). Comportamiento propio del despertar intuitivo del niño.

Distinto para los adolescentes en pubertad que ya lo habían visitado, unos comentaban a sus compañeros el agradarles porque les ayudó a darse cuenta de cómo estaba la naturaleza del país de esos años y el cómo los coleccionaron, otros dijeron que eran semejantes a los del Zoológico de Zacango y otros se salían de este tema y platicaban que les llamaba la atención los minerales como el cinabrio compuesto de mercurio y azufre.

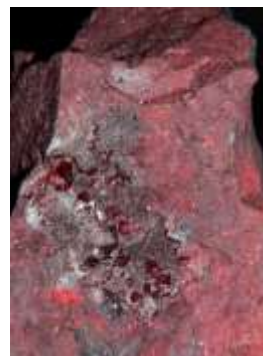


Foto No. 2. Área interna del Museo de Historia Natural “Manuel Ma. Villada” y una cercanía del mineral cinabrio, de Marco Antonio Ortiz Martínez, Dirección del Museos Universitarios UAEM.



Estas vivencias son unas cuantas de tantas para que el educador de las ciencias naturales las coloque en el “despertar de la conciencia del alumno al preguntarse qué carrera va a estudiar en la Universidad UAEM”, y que este método pedagógico sea un hábito, y, a la vez, el conocimiento del Museo de Historia Natural sea parte de su acervo cultural.

En términos de museólogos contemporáneos es posible catalogar estos sencillos hechos del Museo como museología educativa y de comunicación. Principalmente, cuando hay la participación de algún cronista del Colegio de Cronistas UAEM para el esclarecimiento de incertidumbres de los alumnos talentosos de la juventud mexicana.

Esclarecer cuestiones como la del alumno talentoso visitante ¿por qué se llama así este Museo? A la cual el cronista con la respuesta aporta conocimiento de su búsqueda de la verdad, sencillamente con decir:

Recibe dicho nombre en honor del ilustre Director del Instituto Científico y Literario del Estado de México 1881-1885. Médico y farmacéutico egresado de la Escuela Nacional de Medicina, y educador profesional de la botánica y la química decimonónicas. Él fue Manuel María Villada Peimbert (1841-1924), originario de la ciudad de México.



Foto No. 3. Médico naturalista José Ma. Villada Peimbert, Director del Instituto Científico y Literario 1881-1885, Marco A. Ortiz M.

Manuel Ma. Villada monta el Gabinete de Historia Natural de ejemplares con taxidermia de aves, mamíferos, preparaciones microscópicas, y minerales, así como el Observatorio Meteorológico “Mariano Bárcena” en el primer torreón norte-poniente del edificio histórico UAEM, para la enseñanza de las ciencias naturales con el método intuitivo del pedagogo suizo J. Enrique Pestalozzi.¹ Recibió apoyo financiero del gobierno estatal de José Zubieta 1881-1889.

¹ Rafael Guevara F., *Alfonso Herrera, Manuel Ma. Villada y Mariano Bárcena*, Tesis de Maestría en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2000, pp. 94-95; Inocente Peñaloza G., *Observatorio Meteorológico ICLA-UAEM*, 53 Cuadernos Universitarios UAEM, 2005, p. 10, y Milada Bazant, “La mística del trabajo y el progreso en las aulas escolares 1874-1911”, en *Experiencias educativas en el Estado de México. Un recorrido histórico*, coordinadora Alicia Civera Cerecedo, El Colegio Mexiquense, A. C., 1999, p. 26.



Foto No. 4. Oficio de adquisición de ejemplares para la clase de Historia Natural con fecha abril 21 de 1884 y firma del Director José María Villada Peimbert, Archivo Universitario 2922_1735_11, UAEM.

Este Director del Instituto brinda su confianza plena al excelente alumno municipal de aquel ilustre catedrático de química, ingeniero en mineralogía del Colegio de Minería: Francisco del Villar Marticorena.² Para entonces ese alumno ya enseñaba química, y se llamaba Silviano Enriquez Correa (1853-1900); le apoyó con la edición, en 1884, de su par de libros de texto intitulados *Apuntes complementarios al estudio de la química. Primera y Segunda Serie*. Libros cuyo contenido tiene química mineral con fundamentos de la cristalografía.³

Pero la confianza del Director Manuel Ma. Villada, también, la manifestó en el responsable del Gabinete de Química del Instituto, Silviano Enriquez C., por realizar el servicio de análisis químico a minerales argentíferos provenientes de zonas mineras y a aguas potables del manantial de San Pedro y de la Hacienda de Cote, Ojo de Agua de Almoloya de Juárez, que abastecían a la ciudad provinciana de Toluca.⁴

² Clementina Díaz y de Ovando, *Los Veneros de la Ciencias Mexicana (crónica del Real Seminario de Minería 1792-1892)*, tomo III, Facultad de Ingeniería, UNAM, 1998, pp. 2093-2094.

³ Área especial del Archivo Histórico del Estado de México, Centro Cultural Mexiquense.

⁴ *Boletín del Instituto Científico y Literario*, tomo 1, número 6, 1898, p. 63, Archivo Histórico del Estado de México; expediente 4802, año 1895, Archivo Histórico de la Universidad Autónoma del Estado de México.



Además, el cronista les comparte a los alumnos talentosos visitantes que el catedrático Manuel Ma. Villada había sido naturalista de la Comisión Científica de Pachuca de 1864 para explorar su riqueza natural, flora y fauna, que se publicó en la *Memoria* de esta comisión. Fue gran impulsor con los médicos farmacéuticos Leopoldo Río de la Loza y Alfonso Herrera, y con el ingeniero Mariano Bárcena, para establecer la Escuela de Agricultura en el antiguo hospicio de San Jacinto de la ciudad de México, donde fue profesor y preparador de botánica en 1886.⁵

Este médico botánico fue iniciador de la comunidad académica-científica *Sociedad Mexicana de Historia Natural* de 1868, cuyos 690 trabajos se publicaron en 11 volúmenes de la revista *La Naturaleza* del periodo 1868-1914, así como en *Memorias de la Sociedad Científica "Antonio Alzate"* 1884, de su Presidente Honorario Vitalicio, catedrático de botánica y de química de la Escuela Nacional Preparatoria, el farmacéutico naturalista Alfonso Herrera Fernández (1838-1901).⁶

Después de esto surge la cuestión de otro alumno visitante inquieto ¿es lo mismo gabinete que museo? El cronista le responde sonriente diciendo en esos años del s. XIX a los alumnos se les enseñaba las ciencias: física, química, botánica, zoología, geología, geografía, en el sitio llamado gabinete (ahora se llama laboratorio) con uso de equipo científico como el coleccionado con taxidermia, los reactivos químicos, y aparatos científicos. En cambio, los museos se montaban para la sociedad, principalmente, de ciudades capitales de la República Mexicana. Actualmente nuestra nación es importante a la gente mundial por sus más de 100 museos.

Pero con escuchar la respuesta anterior, el alumno visitante de baja estatura le preguntó ¿De este Museo, cuándo y por qué empezó a funcionar?

⁵ *Ibidem*, pp. 105-106.

⁶ Luz Fernanda Azuela Bernal, *Tres sociedades científicas en el Porfiriato. Las disciplinas, las instituciones y las relaciones entre la ciencia y el poder*, Sociedad Mexicana de Historia de la Ciencia y de la Tecnología, A.C., Universidad Tecnológica de Nezahualcóyotl e Instituto de Geografía-UNAM, 1996, pp. 69, 91 y 94.



El cronista universitario dice buena pregunta, pues, su respuesta requiere del conocimiento del Rectorado UAEM 1977-1981 con el Lic. Carlos Mercado Tovar y del conocimiento de la enseñanza de las ciencias naturales en el Instituto Literario de 1828, Instituto Científico y Literario de 1887, Instituto Científico y Literario Autónomo de 1944 y de marzo de 1956 cuando se transforma en UAEM.

El saber histórico de este Rectorado acerca del Instituto, le facilitó su valorización y su decisión de rescatar el material de sus gabinetes para montarse el Museo que ahora visitan.

En esos años esta tarea se le responsabilizó a la alumna institutense, después QFB María Guadalupe Mejía Arzate (†), quien con su dedicación de entrega permitió que el Museo de Historia Natural se inaugurara en marzo de 1978.⁷

Ella incorporó en su saber que la enseñanza de las ciencias naturales en las aulas de este edificio, empezó en el año escolar 1846 y 1851, cuando el Instituto con su Reglamento de noviembre de 1846 y su Ley Orgánica de octubre de 1851 la establecía, en donde figuraban las materias Física, Química, Botánica y lecciones teórico-prácticas de Agricultura de los estudios de preparatoria y de la carrera de agricultura.⁸

Es importante recordar que en aquellos años el México independiente contaba con instituciones para la enseñanza de las ciencias naturales, ejemplo son: El Colegio de Minería de 1792 donde se imparte la 1ª clase de química de toda América; el Real Jardín Botánico de 1788 donde acontece la enseñanza de la botánica; la apertura de la 1ª botica de la ciudad de México, la del Hospital San Andrés de 1788. Ellos fueron copartícipes de la farmacia impartida en el Establecimiento de Ciencias Médicas de 1833, que después se llamó Escuela de Medicina.⁹

⁷ Información proporcionada a la cronista de la Facultad de Química, Elena González Vargas, en la entrevista con la QFB María Guadalupe Mejía Arzate, enero de 2007, en instalaciones del Plantel “Adolfo López Mateos”, UAEM; esta maestra de química proporcionó un ejemplar del documento impreso en Talleres de la UAEM intitulado *ICLA. UAEM. 150 Aniversario*, 1978.

⁸ *Colección de Decretos del Estado de México*, tomos III y V, área especial del Archivo Histórico del Estado de México, Centro Cultural Mexiquense.

⁹ Patricia Aceves P., “La renovación de la Farmacia en la Nueva España a finales del periodo colonial”, en *An. R. Acad. Nac. Farm.*, número 70, 2004, p. 125; José Antonio Chamizo “Apuntes sobre la historia de la química



Ese México independiente de 1833, también, genera el Instituto Nacional de Geografía y Estadística para elaborar el plano geográfico general de la República Mexicana, arreglar el Atlas, crear el Padrón y coordinar las estadísticas de los gobernantes de las entidades federativas. Continúa como Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en 1850, con profesionistas pensadores de varias disciplinas del saber de la nación mexicana en estructuración.¹⁰

Se hace grata la visita de los alumnos con la participación de otro, quien sabe historia de México y que tranquilamente pregunta ¿puede decirse que esos espacios del saber fueron firmes en su continuidad en el estira y afloja políticos de la República restaurada, del Porfiriato y de la Revolución de 1910?

Le contesta afirmativamente el cronista. Aunque, también, hay que considerarlos espacios generadores de alternativas de progreso de la educación para el mexicano talentoso. Caso es el espacio en que estamos.

Como Instituto Literario albergaba en su internado a estudiantes municipales del Estado de México. Pretendía educar con todo el derecho merecedor al adolescente en pubertad y a jóvenes excelentes tanto de poblados como de ciudades, o sea, impartir la educación pública, laica y obligatoria, de la Magna Constitución de la República Mexicana de 1857 y de la Ley de Instrucción Pública de 1867. Es bien sabido que en su elaboración participaron intelectuales académicos de las principales instituciones mexicanas.

También, la operación directriz de estas leyes durante el Porfiriato se tradujo en la profesionalización de la enseñanza y divulgación de las ciencias naturales europeas. Enseñanza en que el conocimiento de ellas se integraba al de los contextos propios de la República con el lenguaje español de esa época. Asimismo, a sus investigadores les ayudaba a dilucidar su trayectoria hipotética contextual. De

en América Latina”, en *Revista de la Sociedad Química de México*, número 48, 2004, p. 111, y Anne Staples, *Educación: Panacea del México Independiente*, antología, Secretaría de Educación Pública, México, 1985, p. 79.

¹⁰ Leonel Rodríguez Benítez, “Ciencia y Estado en México: 1824-1829”, en *Los orígenes de la ciencia nacional* de Juan José Saldaña, Cuadernos QUIPU 4, Sociedad Latinoamericana de Historia de las Ciencias y la Tecnología, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1992, p. 147.



ahí, es correcto decir que su enseñanza en el transcurrir del tiempo fue de las ciencias naturales mexicanas.

Imagínense, el énfasis de la importancia del conocimiento de las ciencias naturales de esos años ochenta decimonónicos, pues, se organizó “La Exposición Científica, Artística, Agrícola e Industrial del Estado de México” bajo el decreto número 83 de 14 de octubre de 1882 del H. Congreso estatal. Su inauguración fue el 2 de abril de 1883 y a la cual asistieron los alumnos institutenses para presenciar el área de pesos y medidas con cartas y aparatos de cosmografía, tipografía, comunicaciones telegráficas, campana eléctrica de corriente alternativa, pararrayo de oficina telegráfica, conmutador de telégrafo, teléfonos, aparato magnético para la imanación de las barras telefónicas, cuadro de la red telegráfica de la República Mexicana, aparato de galvanoplastia, sistema Bunsen, productos químicos farmacéuticos, colección de minerales, botellas con petróleo, botellas con gas combustible, puros y cerillos, licores, textiles y más.¹¹

Así, el conocimiento universal de esas ciencias se convierte, con su enseñanza e investigación, en conocimiento universal pero de las ciencias naturales mexicanas.

Además, esta profesionalización colaboró a la movilización social, económica y cultural de las culturas de la sociedad mexicana, estructurándose el estrato socioeconómico intelectual ciudadano con inclusión de gente de poblados circunvecinos “rurales”. Este fue uno de los principales motivos y razones para que tal Instituto Literario se llamara, en 1887, Instituto Científico y Literario.

Por ello, la actual UAEM aún hace remembranza a institutenses decimonónicos como el maestro sabio Ignacio Ramírez “El Nigromante” y su alumno indígena municipal de Tixtla y discípulo, Ignacio Manuel Altamirano, cuya colaboración a la

¹¹ Manuel Garrido, “Primera Exposición Científica, Artística, Agrícola e Industrial del Estado de México 1883, en la que se pretende poner de manifiesto el desarrollo económico alcanzado en la entidad en todos los ramos de la producción”, en Marta Baranda y Lía García, *Estado de México. Textos de su historia*, Gobierno del Estado de México e Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1983, p. 173; también de Miguel Ulloa, *Memoria de la primera exposición en la capital del Estado de México*, gobierno estatal, edición oficial 1883, p. 12.



Secretaría de Justicia e Instrucción Pública fructifica, en 1886, con la inauguración de la Escuela Normal de Profesores de la nación mexicana.

El cronista se dirige al alumno visitante conocedor de la historia de México, preguntándole si las respuestas presentadas le ayudaron a esclarecer su conocimiento cultural. Favorablemente la respuesta corpórea fue afirmativa y se continúa con la respuesta de la cuestión del estira y afloja políticos de 1910.

Antes les pide compartir otros conocimientos, ellos aceptan. Prosigue diciéndoles que el Instituto estaba bien reconocido por las instituciones de la ciudad de México, donde continuaban sus estudios profesionales los egresados preparatorianos. Su exigencia académica colaboraba a la realización de personalidades con profesionalismo en varias áreas del conocimiento. Se habla del famoso ideólogo del agrarismo revolucionario Andrés Molina Enríquez, el pensador José Vasconcelos, el médico y revolucionario Gustavo Baz Prada, el médico generador de la autovacuna Maximiliano Ruiz Castañeda.

Igualmente, su actividad de formar profesores de instrucción básica empezada en 1870, se formalizó en 1882 con la Escuela Normal para Profesores, y participa en el 1^{er} Congreso Nacional de Instrucción Pública 1889, donde la enseñanza de las ciencias naturales con el método de la intuición de E. Pestalozzi se refuerza.

Para enriquecimiento del saber de ustedes y, a la vez, entendimiento de la respuesta a la última pregunta, les digo que en el gobierno de José Vicente Villada, en 1891 se inauguró la Escuela Normal y de Artes y Oficios para Señoritas. Sitio respetable donde el conocimiento permitió a la mujer talentosa ser profesora de primaria, sin distinción de color ya que tuvo internado para pensionistas, quienes carecían de papás o de notoria pobreza, una por distrito debería ser indígena auténtica y regresar a su sitio de origen a ejercer la carrera.¹²

La relevancia de esta institución educativa pública con la escuela normal para profesores del Instituto Científico y Literario, indujeron a la construcción e

¹² Margarita García Luna y Víctor Manuel Villegas, *La escuela normal de profesores de Toluca*, Gobierno del Estado de México, 2ª edición, 1998, p. 36.



inauguración del edificio de la Escuela Normal para Profesores, en Toluca, sin distinción de género, en septiembre de 1910.

El cronista amablemente les pidió a los alumnos visitantes que al panorama configurado de su saber, lo ampliaran con el conocimiento de que el 22 de septiembre de 1910 se inauguró la Universidad Nacional de México; la universidad del campechano político Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, Justo Sierra Méndez, con las escuelas Preparatoria, Jurisprudencia, Medicina, Ingenieros, Bellas Artes (Arquitectura) y la de Altos Estudios (hoy Facultad de Filosofía y Letras), gobernada por un Rector y un Consejo Universitario.¹³

Sin pedir mucho, incluyeran la perseverancia del mexicano egresado del Institut de Chimie Appliquée de la Universidad de París, Juan Salvador Agraz y Ramírez de Prado, en: Fundar la Escuela de Química. Le llevó a dialogar con el Presidente Francisco I. Madero, con don Venustiano Carranza, con los Secretarios de Instrucción Pública y Bellas Artes: José Vasconcelos C. e Ing. Felix F. Palavicini, y con Rector de la Universidad Nacional, Lic. José Natividad Macías C.¹⁴

13

Perseverancia de este químico ante circunstancias adversas del movimiento antirreleccionista con su triunfo de “sufragio electivo no reelección” de 1911, el golpe de estado del caudillo Victoriano Huerta con el asesinato de Francisco I. Madero, su hermano Gustavo Adolfo y del vicepresidente José María Pino Suárez, en febrero de 1913, así como el saber del poder ejecutivo de Venustiano Carranza de aglutinar atinadamente a juristas concedores de la Magna Constitución de 1857 y crear la Carta Magna de los Estados Unidos Mexicanos de 1917, la cual en su artículo 3º contiene que las universidades e instituciones de educación superior a las que la ley otorgue autonomía, poseen la libertad de cátedra y de investigación, y de libre examen y de discusión de las ideas.

Así la perseverancia de este mexicano jalisiense profesional de la química deja huella histórica cuando inicia la 1ª Escuela de Química de la República Mexicana,

¹³ Consuelo García Stahl, *Síntesis histórica de la Universidad de México*, UNAM, 1978, p. 1333.

¹⁴ Cfr. Guadalupe Agraz de Diéguez, *Juan Salvador Agraz 1881-1949. Fundador de la Primera Escuela de Química en México*, Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Química, 2001.



en el día memorable 23 de septiembre de 1916, sitio en que se generó la carrera de Químico Farmacéutico Biólogo (QFB) años posteriores.

Jóvenes visitantes del Museo de Historia Natural, la pregunta sencilla pero concreta lleva a expresar la serie de hechos históricos trascendentes locales-nacionales. Ellos son herencia cultural para toda persona heurística como ustedes, que con su paciencia, perseverancia y reflexión están puliendo su temple de universitario profesional con proyecto de vida de calidad para sí mismos, su familia, su comunidad y la sociedad del México futuro.

Siempre en cualquier sitio del mundo las adversidades contextuales en la persona holística y heurística, le inducen un efecto mágico para transformarlas en temple de acero con rectitud de espada para lograr su misión definida.

Un alumno talentoso levanta la mano para cuestionar con inteligencia al cronista. ¿Todo el conocimiento, pensamiento, ideas, artes y humanidades de las ciencias naturales que ha platicado, dónde se encuentran actualmente?

Uy chico pregunta complicada para contestarse concretamente.

14

En este 3^{er} Milenio con el desarrollo de las ciencias de la informática y de la comunicación, es posible realizar lectura a textos confiables de historia de las ciencias de documentos indizados. Sin embargo, básicamente la mina está en las Universidades públicas sea su archivo, museo, libros, revista, investigadores, catedráticos, cronista, e incluso el cronista municipal o el vínculo con Asociaciones Civiles de Profesionales de estas ciencias.

Pero todo esto a las personas holísticas y heurísticas la historia de las ciencias es mina de búsqueda de la verdad que está plasmada en documentos de lectura.

Además, las Universidades públicas como la UAEM ya ofrecen estudios de estas ciencias naturales con la carrera de Biólogo, Física, Física Biomédica, Ciencias de la Tierra, Astrónomo, QFB, Químico, Químico Farmacéutico Industrial, Químico Bacteriólogo Parasitólogo, Ingeniero Químico, Ingeniero Bioquímico, Químico en Alimentos, Médico Veterinario Zootecnista, Ingeniero Agroindustrial, Ingeniero en Recursos Naturales Renovables, Ingeniero Agrónomo Zootecnista, y más.



En fin, jóvenes la historia de las ciencias en tu memoria, te facilita en el presente que vives a conocer o reconocer los hechos trascendentes y, a la par, te proporciona perspectiva(s) de su futuro a desarrollar o innovar.

El médico investigador Ruy Pérez Tamayo en su obra *Historia General de la Ciencia en México en el siglo XX*, dice pero una cosa es la historia y otra la tradición, sobre todo en el desarrollo de las disciplinas creativas que requieren de continuidad de esfuerzos comunes para establecerse con raíces profundas, y pasar de individuos aislados o grupos pequeños a verdaderas escuelas productoras de conocimientos originales y de proyección universal...¹⁵

Asimismo es de veracidad que su visita a este Museo de Historia Natural “José María Villada Peimbert” les haya sido de enriquecimiento a su memoria, siempre y cuando no dejen de ser personas holísticas y heurísticas.

¹⁵ Ruy Pérez Tamayo, *Historia general de la ciencia en México en el siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, México, 2005, p. 35.



BIBLIOGRAFÍA

1. Aceves Pastrana, Patricia, (2004), “La renovación de la Farmacia en la Nueva España a finales del periodo colonial”, en *An.R.Acad. Nac. Farm.*, número 70.
2. Agraz de Diéguez, G., (2001), *Juan Salvador Agraz 1881.1949. Fundación de la Primera Escuela de Química en México*, UNAM, Facultad de Química.
3. Azuela Bernal, Luz Fernanda, (1996), *Tres sociedades científicas en el Porfiriato. Las disciplinas, las instituciones y las relaciones entre la ciencia y el poder*, Sociedad Mexicana de Historia de la Ciencia y de la Tecnología, A.C., Universidad Tecnológica de Nezahualcóyotl e Instituto Geografía, UNAM.
4. Bazant, Mílada, (1999), en *Experiencias educativas en el Estado de México. Un recorrido histórico*, El Colegio Mexiquense.
5. *Boletín del Instituto Científico y Literario*, (1898), tomo I, número 6, área especial del Archivo Histórico del Estado de México.
6. *Colección de Decretos del Estado de México*, tomos III y V, área especial del Archivo Histórico del Estado de México.
7. Chamizo, J. A., (2004), “Apuntes sobre la historia de la química en América Latina”, en *Revista de la Sociedad Química de México*, número 38.
8. Díaz y de Ovando, Clementina, (1998), *Los veneros de la ciencia mexicana (crónica del Real Seminario de Minería 1792-1892)*, tomo III, Facultad de Ingeniería, UNAM.
9. *Expediente 4802*, 1895, Archivo de la Universidad Autónoma del Estado de México.
10. García Luna, M. y V. M. Villegas, (1978), *La escuela normal de profesores de Toluca*, gobierno del Estado de México.
11. García Stahl, C., (1978), *Síntesis histórica de la Universidad de México*, UNAM.



12. Garrido, M., (1983), “Primera exposición científica, artística, agrícola e industrial del Estado de México 1883, en la que pretende poner de manifiesto el desarrollo económico alcanzado en la entidad en todos los ramos de la producción”, en *Estado de México. Textos de su historia*, de Marta Baranda y Lía García, gobierno del Estado de México e Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
13. Guevara Fefer, R., (2000), *Alfonso Herrera, Manuel Ma. Villada y Mariano Bárcena*, tesis de Maestría en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
14. Peñaloza García, I., (2005), *Observatorio Meteorológico ICLA-UAEM*, 53 Cuadernos Universitarios UAEM.
15. Pérez Tamayo, R., (2005), *Historia general de la ciencia en México en el siglo XX*, FCE, México.
16. Rodríguez Benítez, L., (1992), “Ciencias y Estado en México: 1824-1829”, en *Los orígenes de la ciencia nacional* de Juan José Saldaña, Cuadernos QUIPU 4, Sociedad Latinoamericana de Historia de las Ciencias y la Tecnología, UNAM.
17. Staples, A., (1985), *Educación: Panacea del México Independiente*, SEP, México.
18. Ulloa, M., (1983), *Memoria de la primera exposición en la capital del Estado de México*, gobierno estatal.



HUMANISMO QUE TRANSFORMA

“2016, 60 Aniversario de la UAEM”

www.uaemex.mx